

Junio 22 lunes

Conocer y participar en la gran y sublime voluntad de Dios de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas

Efesios 1:9-10

9 dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo, 10 para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

Apocalipsis 22:1-2

1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

2 Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

Apocalipsis 2:7

7 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

1 Corintios 10:3-4

3 y todos comieron el mismo alimento espiritual, 4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

Juan 1:4

4 En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Apocalipsis 21:23-24

23 La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lámpara.

24 Y las naciones andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria a ella.

SEMANA 1 - DÍA 1

Cuando Satanás, el poder de muerte, se inyectó en el hombre, él se introdujo en el hombre como la muerte y las tinieblas. La muerte trae corrupción, y las tinieblas traen confusión. La meta de Satanás es corromper lo que Dios creó y causar confusión. Pero ¡alabado sea el Señor porque donde abunda la muerte, abunda aun más la vida! ... Dios vino para vivificar, para impartir vida. Donde hay vida, también hay luz. La muerte arruina, pero la vida sana; las tinieblas traen

confusión, pero la luz produce orden ... Dios intervino para vivificar la creación que estaba muerta y para traer orden. En este orden todas las cosas son reunidas bajo una cabeza en Cristo. (Estudio-vida de Efesios, pág. 95)

Lectura para hoy

Dios se impartió a Sí mismo en Abel, Enós, Enoc, Noé y en Abraham. Esta impartición fue aun mayor en Moisés, y por supuesto, en el Señor Jesús. La impartición continúa en las epístolas del Nuevo Testamento. Tal vez les sorprenda saber que la impartición de Dios es más intensa en nuestros días que en los tiempos del apóstol Pablo. Dudo que en la época de Pablo hubiera una congregación que haya tenido el privilegio de oír las cosas que ustedes están escuchando hoy. Hoy la dispensación de la gracia de Dios es más profunda, elevada y amplia que antes. Esta dispensación continuará aun después del milenio, hasta que llegue la plenitud de los tiempos. La dispensación de la plenitud de los tiempos será la más elevada y la más amplia. Esta dispensación perdurará por la eternidad, tal como se revela en Apocalipsis 21 y 22.

En estos capítulos tenemos un nuevo entorno, el cielo nuevo y la tierra nueva, donde está la Nueva Jerusalén [Ap. 21:1-2] ... En la Biblia, el mar denota la muerte. Por tanto, la ausencia del mar significa que ya no existirá la muerte. Para aquel entonces la muerte habrá sido sorbida. Al final del milenio, la muerte, el último enemigo, será abolida y echada al lago de fuego. En lugar de la muerte, habrá un nuevo entorno, una nueva esfera, una nueva circunferencia, en cuyo centro estará la Nueva Jerusalén.

En la vida de iglesia hoy disfrutamos una miniatura de la dispensación consumada. En la iglesia tenemos el fluir de vida, bebemos el agua de vida y comemos del árbol de la vida. Ésta es la dispensación de Dios que se halla en la vida de iglesia. No obstante, ésta no es la dispensación más elevada, la dispensación de la plenitud de los tiempos. Mientras disfruto el agua viva en la iglesia, espero la dispensación máxima. Todos estaremos en la dispensación consumada y seremos plenamente saturados del Dios Triuno.

El Dios que está en el trono alude al Padre, el Cordero alude al Hijo, y el río de agua de vida, al Espíritu. Juan 7 revela claramente que el río de vida representa al Espíritu. Así que, en Apocalipsis 22 tenemos a Dios el Padre, a Dios el Hijo como Redentor y a Dios el Espíritu, quien fluye con Dios el Hijo como árbol de la vida para ser nuestro suministro vital. Ésta es la dispensación del Dios Triuno, la dispensación más elevada, la dispensación de la plenitud de los tiempos.

Esta dispensación comenzó con Abel y ha ido en aumento a lo largo de las eras, hasta que finalmente llegue la dispensación de la plenitud de los tiempos. Estamos cada vez más cerca a esa dispensación. Si estamos conscientes de esto, rebosaremos de gozo. Ni siquiera el apóstol Pablo estuvo tan cerca de la máxima dispensación como lo estamos nosotros. ¡Aleluya que todos participamos de la dispensación consumada! En el recobro del Señor, tenemos en la vida de iglesia una miniatura de la dispensación venidera. ¡Qué maravilloso! ... ¡Oh, en la vida de iglesia bebemos del agua de vida y comemos del árbol de la vida! Al comer y beber somos saturados de la vida de Dios, pues Él se imparte en nosotros. Cuanta más vida se nos imparte, más alto nos levantamos. Esto es ser reunidos bajo una cabeza en Cristo. (Estudio-vida de Efesios, págs. 97-99)

Lectura Corporativa: "La vida que vence" Capítulo 4 – NOS GLORIAMOS EN NUESTRAS DEBILIDADES

Junio 23 martes

Ezequiel 37:4-5, 7, 10

4 Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos y diles: Oh huesos secos, oíd palabra de Jehová.

5 Así dice el Señor Jehová a estos huesos: Yo haré entrar aliento en vosotros, y viviréis.

7 Profeticé, pues, como me fue mandado. Y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y de repente, un temblor; y los huesos se juntaron, cada hueso con su hueso.

10 Entonces profeticé como me había mandado, y entró aliento en ellos; y vivieron y se pusieron de pie, un ejército grande en extremo.

Juan 20:21-22

21 Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también Yo os envío.

22 Y habiendo dicho esto, sopló en ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.

Juan 17:11

11 Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y Yo voy a Ti. Padre santo, guárdalos en Tu nombre, el cual me has dado, para que sean uno, así como Nosotros.

Efesios 4:14-16

14 para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las

artimañas de los hombres en astucia, con miras a un sistema de error,
15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,
16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

SEMANA 1 - DÍA 2

En Efesios 1:10 se menciona el hecho de que todas las cosas sean reunidas bajo una cabeza. Pero este versículo no está desligado de los demás; es la continuación de los versículos del 3 al 9. Esto indica que el hecho de que todas las cosas sean reunidas bajo una cabeza es el resultado de todo lo abarcado en los versículos del 3 al 9, a saber: la elección, la predestinación, la alabanza de la gloria de la gracia de Dios, el ser agraciados en el Amado, el tener la redención y el perdón, y el hecho de que la gracia de Dios sobreabunde para con nosotros en toda sabiduría y prudencia. El versículo 9 habla del misterio de la voluntad de Dios según el beneplácito que Él se había propuesto en Sí mismo ... La frase hacer que sean reunidas bajo una cabeza del versículo 10 está relacionada con todo lo mencionado en los versículos precedentes. Esto significa que Dios nos escogió para reunir bajo una cabeza todas las cosas en Cristo. Él nos predestinó para filiación a fin de reunir bajo una cabeza todas las cosas en Cristo. Él efectuó la redención por nosotros por medio de la sangre de Cristo para reunir bajo una cabeza todas las cosas en Cristo. Dios nos agració e hizo sobreabundar Su gracia para con nosotros en toda sabiduría y prudencia con el fin de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas. El hecho de reunir bajo una cabeza todas las cosas en Cristo es el resultado de todo lo anterior. (Estudio-vida de Efesios, pág. 75)

Lectura para hoy

Muchos cristianos nunca se han dado cuenta de que Dios nos escogió, nos predestinó, nos redimió, nos perdonó y nos agració con el propósito de que en Cristo todo sea reunido bajo una cabeza ... Los cristianos tal vez sepan mucho acerca de la elección y la predestinación de Dios, pero sin saber cómo estas cosas se relacionan con el hecho de que en Cristo todo sea reunido bajo una cabeza ... La máxima meta ni siquiera es la iglesia, sino el reunir todas las cosas bajo una cabeza en Cristo. Sí, la iglesia es la meta de Dios, pero ... la meta final es que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas.

El desplome viene a causa del factor de muerte, y el levantarnos viene por medio del factor de vida. Cuando el factor de muerte provoca un desplome, todas las partes de nuestro ser se desprenden las unas de las otras. Podemos ver un ejemplo de esto en Ezequiel 37. Cuando los huesos estaban muertos y secos, estaban separados unos de otros. Pero cuando el aliento de vida entró en ellos, se avivaron, se levantaron y se juntaron (Ez. 37:4-10). Este levantamiento y esta unión en realidad equivalen a ser reunidos bajo una cabeza. Antes, los huesos estaban amontonados, cada uno de ellos estaba separado del cuerpo, pero cuando el aliento de vida entró en ellos, primero se levantaron, luego se unieron, después vinieron a formar un cuerpo e incluso un ejército. Este es el significado de ser reunidos bajo una cabeza.

Debemos considerar esto ... a la luz de nuestra experiencia. Muchos de nosotros podemos testificar que antes estábamos separados y formábamos parte del montón de escombros, producto del desplome universal. Pero un día, el factor de vida entró en nosotros, y nosotros nos levantamos y nos unimos. Después de venir a la vida de iglesia, tuvimos la profunda sensación de que cada vez estábamos más rectos y que estábamos llegando a ser más unidos. Esto es ser reunidos bajo una cabeza en Cristo. Sin embargo, en varias ocasiones, el poder de la muerte ha operado aun en la iglesia y ha inyectado en sus miembros el factor de muerte. Cuando esto sucede, ciertos miembros son envenenados y diseminan el veneno de la muerte a los demás. Una vez más estos queridos miembros se desploman y de ese modo quedan lejos de ser reunidos bajo una cabeza. Pero, ¡alabado sea el Señor, con el tiempo, el factor de vida los alcanza de nuevo! Al infundírseles el aliento de vida y al entrar en ellos el factor de vida, ellos se levantan de nuevo, se unen de nuevo y experimentan el ser reunidos bajo una cabeza. (Estudio-vida de Efesios, págs. 75-76, 88-89)

Lectura Corporativa: *“La vida que vence” Capítulo 4 – EL SEÑOR JESUS SOLO ACEPTA CASOS PERDIDOS; NOSOTROS NO PODEMOS LOGRARLO, PERO DIOS SI*

Junio 24 miércoles

Efesios 4:15

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

Juan 14:6

6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

1 Timoteo 3:15

15 pero si tardó, escribo para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

Efesios 3:9-11

9 y de alumbrar a todos para que vean cuál es la economía del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;
10 a fin de que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y autoridades en los lugares celestiales,
11 conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,

Efesios 3:18-19

18 seáis plenamente capaces de aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,
19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento,

Efesios 3:8

8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,

1 Corintios 12:12

12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo.

SEMANA 1 - DÍA 3

Hoy en día, si queremos edificar el Cuerpo de Cristo, debemos amar a Dios, a Cristo y a la iglesia en el amor con el cual Dios nos ama y en el amor que Él puso en nosotros. Por medio de esto, podemos asirnos a la verdad en este amor. Según las palabras de Salomón, todo bajo el sol es vanidad; no hay realidad (Ec. 1:2). Sin embargo, hay alguien que es real en el universo: Dios mismo. Si Dios ocupa la posición apropiada en todo, entonces todo es verdadero. De lo contrario, todas las cosas son vanidad de vanidades. Como dice Romanos 3:4, todo hombre es mentiroso; sólo Dios es veraz. En este Dios veraz se encuentran tres cosas: la economía de Dios, el Cristo de Dios y el Cuerpo de Cristo, la iglesia. En todo el universo únicamente este grupo de cosas es verdadero. Si usted extrajera estas cosas del universo, el universo sería vano. Por consiguiente, cuando usted oiga rumores en la iglesia, debe compararlos con estas palabras ... Si no se conforman a estas tres cosas, entonces debemos desatender tales rumores. De ese modo, usted estará asiéndose a la

verdad en amor. (El perfeccionamiento de los santos y la edificación del Cuerpo de Cristo, pág. 34)

Lectura para hoy

El amor no es simplemente un elemento, sino que también es una esfera. El elemento se refiere al elemento constitutivo interno. El elemento constitutivo del amor de Dios es sencillamente Dios mismo. El elemento constitutivo del amor está en nosotros, y nosotros nos asimos a la verdad en dicho elemento constitutivo. Este amor también es una esfera. En este amor y por medio de este amor, nosotros podemos asirnos a la verdad.

Cuando nos asimos a la verdad, el primer ítem al cual nos asimos es la economía neotestamentaria de Dios ... Él dispuso que crearía los cielos y la tierra y que crearía al hombre a Su imagen y semejanza para que fuera como Él, para que fuera Su vaso, y para que estuviera preparado para el día cuando el Dios Creador entraría en el hombre y se mezclaría con él, a fin de llegar a ser los muchos miembros de Cristo y formar parte del Cuerpo de Cristo para expresar a Cristo, lo cual equivale a expresar al Dios Triuno en Cristo. Ésta es la economía de Dios.

En segundo lugar, debemos asirnos al Cristo todo-inclusivo. Este Cristo es Aquel que todo lo llena en todo. Él no sólo está en todo, sino que también lo llena todo. El universo es inconmensurable, y Pablo comparó la anchura, la longitud, la altura y la profundidad del universo a las medidas de Cristo (Ef. 3:18). Esto nos muestra que las medidas y riquezas de Cristo son inescrutables.

Tercero, debemos asirnos a la iglesia. La iglesia es el Cuerpo de Cristo como la plenitud de Cristo que lo expresa. Por lo tanto, la iglesia no es una organización, sino un organismo ... La iglesia es el Cuerpo de Cristo; como tal, está constituida de aquellos que han sido regenerados, salvos y han recibido a Cristo como su vida ... Debemos asirnos a este organismo y no a ninguna congregación organizada.

El propósito de asirnos a la verdad es que crezcamos hasta la medida de la Cabeza, Cristo. Según nuestra experiencia, el crecimiento aquí no es nuestro crecimiento, sino el crecimiento de Cristo en nosotros. Esto es semejante a las palabras de Juan el Bautista: "Es necesario que Él crezca, pero que yo mengüe" (Jn. 3:30). Antes de que creyéramos en Jesús, éramos nosotros los que crecíamos. Después de que creímos en el Señor y empezamos a amarle, comenzamos a menguar, y Cristo empezó a crecer dentro de nosotros. Al final, seremos como Pablo que dijo: "Ya no vivo yo,

mas vive Cristo en mí" (Gá. 2:20). Más aún, a medida que Cristo crece en nosotros, nosotros crecemos en Él. De hecho, nuestro crecimiento es simplemente Su crecimiento. Como resultado, nosotros menguamos, y Él entra para reemplazarnos poco a poco, y entonces nosotros crecemos en Él. (El perfeccionamiento de los santos y la edificación del Cuerpo de Cristo, págs. 34-36) Lectura adicional: El propósito de Dios para la iglesia (folleto)

Lectura Corporativa: "La vida que vence" Capítulo 5 – *COMO EXPERIMENTAR LA VIDA QUE VENCE (2); NOS RENDIMOS: "CON CRISTO ESTOY JUNTAMENTE CRUCIFICADO"*

Junio 25 jueves

Colosenses 2:19

19 y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

Efesios 5:23

23 porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es Cabeza de la iglesia, siendo Él mismo el Salvador del Cuerpo.

Efesios 1:22

22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

Juan 1:4

4 En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Efesios 4:12-13, 15

12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo, 13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

SEMANA 1 - DÍA 4

El significado de crecer hasta la medida de la Cabeza, Cristo, es reconocer la autoridad de Cristo como cabeza. Tenemos que reconocerlo a Él como Señor y Cabeza. Él tiene autoridad sobre nosotros. En todas las cosas grandes o pequeñas, debemos permitirle ser el Señor. Esta lección no es fácil de aprender. Cuando salimos a comer en los restaurantes o cuando

salimos de compras, raras veces permitimos que Él sea el Señor. Puesto que no practicamos esto lo suficiente en nuestra vida diaria, no debe extrañarnos que cuando vengamos a la reunión se nos haga difícil profetizar por el Señor. La clave para profetizar es permitir que Jesús sea el Señor. En su vida diaria usted debe permitir que Jesús sea su Señor. Sólo entonces tendrá la experiencia, y sólo entonces tendrá algo que decir en las reuniones. Cristo no sólo es la Cabeza de nosotros individualmente, sino que también es la Cabeza de la iglesia y la Cabeza de todas las cosas. Debemos reconocer Su autoridad como cabeza en nuestra vida cristiana, en la vida de iglesia y en todo. De este modo, creceremos en Él. (El perfeccionamiento de los santos y la edificación del Cuerpo de Cristo, págs. 36-37)

Lectura para hoy

Cuando crecemos hasta la medida de la Cabeza, Cristo, permitimos que Cristo aumente y crezca en todas las partes internas de los miembros. Hoy el problema que todos tenemos en común es que reservamos para nosotros mismos la mayor parte de nuestro ser y le damos al Señor muy poca cabida. Por esta razón, es imposible que Él aumente y crezca en nosotros. Cuando Él no puede crecer, nosotros tampoco podemos crecer. Hay muchos cristianos en la tierra hoy, pero son muy pocos los que le permiten al Señor crecer en ellos. Debemos permitirle al Señor tener un lugar apropiado en nosotros. Debemos permitir que Él aumente, crezca y ocupe todo nuestro ser, parte por parte. De este modo, cuando usted crezca en el Señor y yo crezca en el Señor, el resultado de ello será el crecimiento del Cuerpo de Cristo. En otras palabras, cuando Cristo crezca en usted y en mí, el Cuerpo de Cristo crecerá. Por consiguiente, el crecimiento del Cuerpo de Cristo es el crecimiento de Cristo en Sus miembros.

Si usted permite que Cristo crezca en usted, su don se hará manifiesto. Como resultado, Cristo no sólo será su vida y su vivir, sino que también será su don ... Nosotros somos los miembros de Cristo. Como tales, debemos permitir que Cristo crezca en nosotros, a fin de que podamos ser perfeccionados ... Por consiguiente, el perfeccionamiento y el crecimiento mencionados en Efesios 4 se refieren a lo mismo.

A fin de perfeccionar a otros, primero nosotros mismos debemos tener la experiencia. Primeramente nosotros debemos aprender las lecciones y conocer la economía de Dios. Entonces podremos ayudar a otros a que vean la economía de Dios. Esto no tiene que ver con el hecho de mejorar nuestro comportamiento ni

cultivarnos a nosotros mismos; más bien, tiene que ver con el hecho de negarnos al yo y conocer al Señor crucificado y resucitado quien, como el Espíritu, mora en nosotros para ser nuestra vida. Debemos vivir con Él, actuar con Él y permitir que Él sea el Señor en todo. Esto nos muestra, por un lado, que la cruz ha acabado con nuestro viejo hombre y, por otro, que Cristo es el Espíritu de vida, quien ahora es nuestra vida. La cruz nos hace menguar, y el Espíritu que resucita nos suministra a Cristo para que seamos equipados. En esto consiste el perfeccionamiento. En las reuniones de la iglesia, todo el profetizar debe estar basado en esto y debe girar en torno a esto. Debemos hablar de esto con frecuencia en las reuniones. Cuanto más hablemos de estas cosas, más perfeccionamiento habrá. Tenemos que hablar de esto hasta que estas palabras tengan efecto en la vida cotidiana de los hermanos y hermanas. De esta manera, ellos recibirán el verdadero perfeccionamiento. (El perfeccionamiento de los santos y la edificación del Cuerpo de Cristo, págs. 37-39)

Lectura adicional: El perfeccionamiento de los santos y la edificación del Cuerpo de Cristo, cap. 3

Lectura Corporativa: "La vida que vence" Capítulo 5 – *Nosotros no podemos lograrlo*

Junio 26 viernes

Efesios 3:4-5

4 leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,
5 misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a Sus santos apóstoles y profetas en el espíritu:

Efesios 5:18

18 No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien, sed llenos en el espíritu,

1 Timoteo 4:8

8 porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.

Efesios 2:22

22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

Efesios 3:16

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

Efesios 4:23

23 y os renovéis en el espíritu de vuestra mente,

1 Pedro 2:2

2 desead, como niños recién nacidos, la leche de la palabra dada sin engaño, para que por ella crezcáis para salvación,

Hebreos 5:13-14

13 Pues todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;

14 pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por la práctica tienen las facultades ejercitadas en el discernimiento del bien y del mal.

SEMANA 1 - DÍA 5

En cada uno de los seis capítulos de Efesios se menciona el espíritu humano. El Espíritu consumado, compuesto y todo-inclusivo regeneró nuestro espíritu humano y mora en el mismo para hacerlo un espíritu mezclado.

En 1:17 el apóstol Pablo oró pidiendo que el Padre nos diera tal espíritu mezclado, un espíritu de sabiduría para que podamos entender, y de revelación para que podamos ver. Necesitamos la revelación e iluminación para ver el misterio de la economía de Dios. También necesitamos comprender, aprehender, lo que vemos por la sabiduría divina. La economía de Dios es verdaderamente un misterio, pero nos ha sido revelada a nosotros. Podemos ver Su economía, y ésta nos fue revelada para que pudiéramos recibirla, comprenderla, aprehenderla y participar de ella. (El resultado de la dispensación de la Trinidad procesada y la trasmisión del Cristo que lo trasciende todo, pág. 87)

Lectura para hoy

Efesios 3:5 nos dice que la economía de Dios, la cual es muy misteriosa, ha sido revelada a los apóstoles y a los profetas en el espíritu. Esta revelación fue dada no en su mente, sino en su espíritu. Si queremos entender, aprehender, la realidad de la economía misteriosa de Dios, tenemos que aprender a discernir entre nuestro espíritu y nuestra alma (He. 4:12). No debemos dejar que nuestra alma nos perturbe. No debemos ser estorbados, complicados y perplejos por nuestra mente, sino que debemos siempre volver a nuestro espíritu donde podemos encontrar el Espíritu divino. En nuestro espíritu mezclado tenemos la capacidad de ver el misterio de la economía de Dios, de entenderlo, de aprehenderlo y de recibirlo y retenerlo como nuestra porción.

Efesios 4:23 dice que debemos ser renovados en el espíritu de nuestra mente ... Nuestro espíritu puede entrar en nuestra mente, subyugarla, tomar control de ella y ocuparla ... Por el espíritu de la mente somos renovados cada día hasta ser la imagen de nuestro Creador (Col. 3:10) ... De esta manera somos

transformados y conformados a la imagen de nuestro Creador.

Efesios 5:18 nos prohíbe embriagarnos con vino, es decir, llenar de vino el cuerpo físico. Al contrario, debemos ser llenos en el espíritu. Nuestro espíritu necesita ser lleno del Dios Triuno procesado, del Cristo que lo trasciende todo y del Espíritu consumado. Luego estaremos llenos de alabanzas, cantando y hablando unos a otros (vs. 19-20). Las melodías, los cánticos, no sólo sirven para cantar, sino también para hablar. Al hablar el uno al otro en salmos, himnos y cánticos espirituales, mientras alabamos a Dios, espontáneamente seremos sumisos el uno al otro (v. 21). Las esposas serán sumisas a los maridos, y los maridos amarán a las esposas (vs. 22, 25). Luego tendremos la vida apropiada de iglesia, llena de sumisión y de alabanzas al Dios Triuno, sin argumentos, sin murmuraciones y sin quejas.

Efesios 6 nos dice algo más. Por un lado, la vida de iglesia es una vida de alabanzas y una vida de sumisión; a la vez es una vida de combate. Mientras alabamos y nos sometemos el uno al otro, el enemigo está combatiendo, así que tenemos que combatir contra él con la oración. El versículo 18 dice que cuando oramos, debemos orar en el espíritu, y no en la mente. Si queremos caminar, debemos usar los pies. Nadie puede caminar con la nariz. Incluso es raro que alguien camine con las manos. Caminar con los pies es lo correcto. Del mismo modo, no debemos orar sólo usando la mente. Debemos orar con nuestro espíritu y en nuestro espíritu. (El resultado de la dispensación de la Trinidad procesada y la trasmisión del Cristo que lo trasciende todo, págs. 88-89)

Lectura adicional: El resultado de la dispensación de la Trinidad procesada y la trasmisión del Cristo que lo trasciende todo, cap. 6

Lectura Corporativa: "La vida que vence" Capítulo 5 – *No tratemos de lograr algo*

Junio 27 sábado

Efesios 4:16

16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

1 Corintios 8:1

1 En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica.

1 Juan 4:8, 16

8 El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.

16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

Efesios 5:25

25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a Sí mismo por ella,

Efesios 6:24

24 La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo en incorrupción.

Efesios 3:17

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados

Efesios 5:2

2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a Sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

SEMANA 1 - DÍA 6

Efesios 4:16 empieza con las palabras de quien. La preposición de en el idioma original conlleva el sentido de “a partir de”. Cuando crezcamos hasta la medida de Cristo en todas las cosas grandes o pequeñas, y cuando lleguemos a ser hombres en Cristo que le disfrutaran, espontáneamente tendremos algo que procede de Él que es para la edificación de Su Cuerpo.

El versículo 16 continúa diciendo: “Todo el Cuerpo ... por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo”. El crecimiento del Cuerpo de Cristo se lleva a cabo primeramente por medio de las coyunturas del rico suministro. Éstos son los dones descritos en el versículo 11: los apóstoles, los profetas, los evangelistas, y los pastores y maestros. Ellos son las coyunturas, las cuales están unidas por los ligamentos (Col. 2:19), para suministrar ricamente a cada miembro del Cuerpo de Cristo. En segundo lugar, este crecimiento se lleva a cabo según la función de cada miembro en su medida ... Cada miembro del Cuerpo de Cristo, sea grande o pequeño, tiene una medida. Debido a esta medida, tiene una función. Por medio del rico suministro de todas las coyunturas y según la función de cada miembro en su medida, el Cuerpo de Cristo va creciendo gradualmente. (El perfeccionamiento de los santos y la edificación del Cuerpo de Cristo, págs. 39)

Lectura para hoy

La frase bien unido alude a la unión de los armazones y vigas de una casa. Por consiguiente, estar bien unido se refiere a que todas las partes de los armazones sean unidas para formar una sola estructura. Ser entrelazado es semejante a llenar los espacios entre los armazones con las rocas y ladrillos, los cuales son puestos uno encima de otro y entretrejidos juntamente. Por lo tanto, ser entrelazado significa que todas las demás partes se unan a los armazones y sean entrelazadas mutuamente para formar un solo Cuerpo. De este modo, todo el Cuerpo es conjuntamente edificado.

Al final del versículo 16 dice: “Para la edificación de sí mismo [el Cuerpo] en amor”. La edificación del Cuerpo de Cristo se efectúa en amor y por medio del amor. Este amor no es nuestro amor natural, sino más bien es el amor divino. Estamos edificando el Cuerpo de Cristo en el elemento y esfera del amor divino. Al mismo tiempo, la edificación de todo el Cuerpo de Cristo la realizan directamente los muchos miembros de este Cuerpo. La Cabeza no edifica el Cuerpo directamente, ni tampoco lo hacen las personas dotadas. En lugar de ello, somos nosotros, los miembros perfeccionados, quienes edifican directamente el Cuerpo de Cristo. (El perfeccionamiento de los santos y la edificación del Cuerpo de Cristo, págs. 39-40)

El amor es el camino más excelente para que profeticemos y enseñemos a los demás [1 Co. 12:31b]. El amor es el camino más excelente para que seamos cualquier cosa o hagamos cualquier cosa ... Debemos amar a todos, incluso a nuestros enemigos ... Debemos ser perfectos como lo es nuestro Padre (Mt. 5:48) al amar a los malos y a los buenos sin distinción alguna. Debemos ser perfectos como lo es nuestro Padre porque somos Sus hijos, Su especie ... Debemos amar a toda clase de persona. El Señor Jesús dijo que vino a ser Médico, no para los sanos, sino para los enfermos [Mt. 9:12].

La iglesia no es una comisaría donde se arresta a las personas ni una corte legal donde se juzga, sino un hogar donde se cría a los creyentes ... La iglesia es un hogar de amor donde se cría a los hijos. La iglesia también es un hospital donde los enfermos son sanados y se recuperan ... La iglesia es una escuela en la cual se enseña y se edifica a los indoctos que no tienen mucho entendimiento. Puesto que la iglesia es un hogar, un hospital y una escuela, los colaboradores y los ancianos deben ser uno con el Señor para criar, sanar, recobrar y enseñar a los demás en amor. (Los grupos vitales, págs. 77-78)

Lectura adicional: Los grupos vitales, cap. 8; La autoridad y la sumisión, cap. 5

Himno 458**Junio 28 Día del Señor****1 Corintios 12:31**

31 Anhelad, pues, los dones superiores. Mas yo os muestro un camino aún más excelente.

1 Corintios 13:1-8, 13

1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, pero no tengo amor, vengo a ser como bronce que resuena, o címbalo que retiñe.

2 Y si tuviese el don de profecía, y entendiese todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, pero no tengo amor, nada soy.

3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a otros, y si entregase mi cuerpo para gloriarme, pero no tengo amor, de nada me aprovecha.

4 El amor es sufrido. El amor es benigno; no tiene envidia. El amor no se jacta y no se hincha de orgullo;

5 no se porta indecorosamente, no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal;

6 no se goza de la injusticia, mas se goza con la verdad.

7 Todo lo cubre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8 El amor nunca deja de ser; pero las profecías se volverán ineficaces, y cesarán las lenguas, y el conocimiento se tornará inútil.

13 Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Lectura adicional:

Estudio-Vida de Efesios: Mensajes 8-10

CWWL, 1965, vol. 1, “The Vision, Practice, and Building Up of the Church as the Body of Christ,” chs.2-4
CWWL, 1994-97, vol. 5, “The Vital Groups,” ch, 8

NOTA:

*Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.*